

FOMENTO DE LA CULTURA DE LAS REGIONES ULTRAPERIFÉRICAS

La Comisión presentó recientemente una nueva estrategia destinada a ayudar a las regiones ultraperiféricas a aprovechar plenamente su potencial. En su opinión, ¿en qué medida avanza esta estrategia en la dirección correcta?

En primer lugar, creo importante decir que el método de trabajo aplicado a instancias de la Comisaria Corina Crețu para redactar esta nueva estrategia constituye ya por sí solo un avance. Entre los diputados al Parlamento Europeo y los miembros de la Comisión Europea se ha puesto en marcha un gran y verdadero trabajo, tras escuchar completa y atentamente a las regiones ultraperiféricas. A final de cuentas, esta estrategia es el resultado de un diálogo más amplio basado en la asociación y ya esto es el primer logro que debemos reconocer.

El segundo mérito es el hecho de que, gracias a la redacción de esta estrategia, se han dado intensos debates en el seno de la Comisión Europea, llegando incluso hasta el nivel de los Comisarios. Es el inicio de lo que llamaría una cultura de las regiones ultraperiféricas. En otras palabras, se están teniendo en cuenta transversalmente a las regiones ultraperiféricas en todos los niveles de la toma de decisiones en la Comisión Europea.

Y podemos ver que esta nueva estrategia se ha adoptado, de hecho, al más alto nivel de la Comisión Europea, por el presidente Jean-Claude Juncker, y que la agenda política de las regiones ultraperiféricas se ha convertido en una prioridad para la Comisión, algo de lo cual me alegro.

Evidentemente, siempre valoramos las propuestas en función de cómo se ejecutan, no de cómo se anuncian. Dicho esto, creo que esta Comunicación, y el largo trabajo colectivo que dio lugar a ella, han permitido recuperar la relación de confianza entre las regiones ultraperiféricas y la Comisión Europea.

Esta estrategia incluye una serie de medidas concretas y de respuestas sinceras por parte de la Comisión Europea. Disponemos de una base común para poder avanzar y que podemos emplear para medir el progreso, determinando las responsabilidades de cada parte –la Comisión, los Estados y las regiones–, ya que se han identificado claramente.



¿Cuán importante han sido las sucesivas inversiones de la UE para estas regiones durante los últimos periodos de programación (13 300 millones EUR adjudicados en el periodo 2014-2020)?

Para las regiones ultraperiféricas, la política de cohesión es crucial porque se basa en el principio de compensar el retraso en el desarrollo y en la redistribución de la riqueza de las regiones más ricas a las más pobres. Seguro que todo el mundo es consciente de que Mayotte, la región ultraperiférica más joven, es una de las dos regiones más pobres de la UE.

La política de cohesión es una verdadera herramienta que puede servir para impulsar el desarrollo, dado que forma parte de una lógica tanto de proyectos como de progreso.

¿Cuál es su postura acerca del debate en curso sobre la política de cohesión posterior a 2020, en particular en relación con las regiones ultraperiféricas?

Este debate va más allá de la cuestión de las regiones ultraperiféricas, puesto que influye en los propios cimientos de la UE, en sus principios y en sus valores. Sin una política de cohesión sólida y firmemente vinculada a los objetivos recogidos en los Tratados, la UE se arriesga a perder una de sus principales razones de ser y, sin duda, el cemento que la mantiene unida.

Sin la solidaridad en el centro del proyecto europeo, el concepto de un destino en común se irá perdiendo. Nadie debe olvidarse de esto. Un debilitamiento de la política regional también debilitaría la ejecución de los objetivos fijados por la nueva estrategia para las regiones ultraperiféricas.

Younous Omarjee,
diputado al Parlamento Europeo